

**DISCIPULADO EN CÉLULAS**  
**TEMA 4 - “CONOCIENDO AL PADRE”**  
**LECCIÓN 1**  
**CAPITULO 4**



**SU MISERICORDIA**

Hoy es el 4°. Mensaje sobre el tema ¿Quién es Dios?

El objetivo de estos mensajes es estimular nuestro corazón y dejar que el Espíritu Santo nos lleve a ser transformados a Su imagen y semejanza.

Recordemos que estamos hechos conforme a imagen y semejanza de Dios. Le recomiendo que consiga las demás enseñanzas.

Al ser formados conforme a Su imagen y semejanza nos dio dentro de esa imagen y semejanza los atributos propios de su dignidad.

Ejemplos:

El Señor tiene amor, nosotros también.

El Señor tiene gozo, nosotros también.

El Señor tiene fe, nosotros también.

Y podría hacer una gran lista de aquellos atributos que de Dios tenemos.

Sin embargo debemos reconocer que estos atributos divinos en el creyente han sido adulterados, contaminados, disminuidos, atrofiados y enfermos por el pecado.

Y solo a través de la confesión y el arrepentimiento pueden ser restaurados, avivados y despertados al diseño original.

Hoy vamos a considerar uno de los atributos que hemos tenido más opacados y hasta dormidos es la MISERICORDIA.

¿Que es la misericordia? –

Encontramos dos sinónimos – Compasión y piedad.

Definición: la capacidad de aprender a sufrir con otro lo que esa persona esta sufriendo – estar conectado con quien sufre.

La misericordia debe ejecutarse siendo imagen y substancia de Cristo.

En otras palabras: Ser extensión y demostración de Cristo.

La misericordia es quitarse de lamentarse de las necesidades de sí mismo y abrir el corazón.

Y muchas veces hasta la cartera y usar de sus capacidades o dones espirituales para consolar a un necesitado transmitiendo bien a Cristo.

Testimonio: Hace ya muchos años – tuvimos la liberación de una joven de 18 años que había sido violada por su padrastro, hermano y novio.

Después de la liberación empezamos a ayudarla – tenia 7 necesidades de las cuales solo podía ayudarle en 4 áreas, las otras 3 era imposible – la niña necesitaba amor, compañía leal – positiva, cuidados detallados.

Y ayunando por ella Dios me dijo: “No te preocupes, tan solo transmíteme y Yo me encargaré no solo de lo que no puedes, sino de lo que puedes, pero Yo lo haré para siempre”.

La misericordia no es un antecedente común de la Iglesia actual porque no consolamos y ayudamos como Cristo lo haría, sino como lo hace el Mundo.

Sí Hay un sentimiento de pena, de preocupación pero eso no es compasión.

Y no transmitimos a Cristo a través de la consolación porque en la mayoría no hay compromiso con los que sufren.

Y Dios quiere que nos comprometamos a la misericordia y sus consecuencias.

La autoridad y el poder del creyente se basan no solo en la fe, sino también en la Gracia, y piedad – que es una acción del amor de Dios.

¿Quiere saber cuanta autoridad y poder de Dios tiene? Va en el sentido de en cuanta fe, Gracia y piedad vive ahora.

Un facto de autoridad y poder de la Iglesia primitiva era que vivía de continuo en la misericordia porque recocían que era un mandamiento de Dios.

Lucas 6: 36

“Sed, pues, misericordiosos; como también vuestro Padre es misericordioso”.

Nadie puede hacer milagros si no tiene piedad – que es una acción del amor de Dios - y fe.

Muchas Iglesias y personas están secándose porque no tiene misericordia.

Debemos tener cuidado y no caer en confusiones en la Iglesia porque solo tiene pena y preocupación por los necesitados.

Y el mundo también tiene pena y preocupación por los necesitados; y ejecuta 2 formas de ayuda que se parecen a la misericordia, pero no lo es.

Ayuda humanitaria.  
Filantropía.

Existen multitud de organizaciones regionales e internacionales que tratan de dar ayuda con cosas materiales a los que han tenido el dolor de perder todo por las guerras y los eventos naturales sin control.

Estas organizaciones ayudan de una manera muy meritoria porque quizás sin su ayuda existiría más dolor; ellos mitigan algo del dolor y las pérdidas sin consolación.

Porque su ayuda es simbólica – carácter de apoyo – y solo da de lo material, de lo más barato y esencial y por un tiempo.

La ayuda más fuerte es en las brigadas de sanidad y medicinas.

Luego casi todos lo olvidan porque hay por desgracia nuevos eventos trágicos de que ocuparse y atender.

Testimonio: Basta ver lo que ocurrió en México, primero fue afectado Chiapas y luego Chetumal y Quintana Roo con el Huracán Vilma – y todos para Chiapas al principio y luego se quitaron de ahí y se fueron para Chetumal y Quintana Roo y se olvidaron de Chiapas.

¿Que espíritu mueve a todas esas organizaciones? La lastima.

Lastima = Las demostraciones de solidaridad que mueven a un dolor temporal; lastima es lo que produce un malestar menor como una leve preocupación y pena.

Hagamos un test de cuanta misericordia hay en nuestro corazón:

¿Que hace cuando conoce de una tragedia de un vecino? - ¿Que hace cuando vemos en la tele la devastación de un terremoto? – Ora, ayuna, ayuda en forma material o solo decimos: ¡¡ Pobrecitos ¡!.

Sí Hay un sentimiento de pena, de preocupación pero eso no es compasión.

Muchas personas y algunos creyentes hacen esto porque descansa su conciencia porque se siente bien sabiéndose bueno.

Pero realmente esto no es suficiente.

Debe haber ayuda, solidaridad de palabra y de hecho – No basta con decir “lo siento muchísimo” sino aprender a consolar y dar.

Santiago 2: 14 al18.

Pero debe ministrarse no solo la necesidad, sino también el alma y el Espíritu mediante la transmisión del mensaje de Cristo.

El mejor ejemplo lo da el Señor.

Mateo 25: 34 al 46.

La misericordia esta ligada al testimonio de salvación del creyente; si realmente somos salvos debemos actuar con misericordia.

Un salvo debe tener un alto sentido del deber y el servicio; sensibilidad de las necesidades y un gran equilibrio con respecto al juicio de las cosas.

Cuando una persona no es salva, entonces es insensible a las necesidades de otros; hay tibieza, falta de compromiso; egoísmo y una gran ceguera espiritual.

La misericordia abarca todo el tiempo que sea necesario en la medida de las posibilidades hasta que haya una solución al asunto que se auxilia.

Según este texto de Mateo 25; la misericordia se debe considerar en 6 principios físicos y espirituales:

Atender a los hambrientos dándoles de comer – de lo natural y de lo espiritual – el Mundo solo hace lo primero por un tiempo.

La Iglesia siempre debe actuar hasta resolver el asunto; porque también debe solucionarse el hambre del alma y el espíritu mediante el discipulado del necesitado.

Hay un refrán que dice: “En lugar de darle al hambriento un pescado, mejor enséñale a pescar.”

Testimonio:

Hace años tuvimos un ministerio de ayuda a niños de la calle; hoy hay muchos de ellos; pero solo se preocupan cuando mucho de que coman, pero no los ministran.

En ese tiempo trabajamos con 6 niños de la calle por 3 años; los apartamos del medio; y pusimos a personas a vivir con ellos; en 3 años esos jóvenes salieron otros, temerosos de Dios y siendo productivos, estando sanos y regresando a sus familias.

Sedientos, darles de beber – de lo natural y de lo espiritual – El Mundo solo se preocupa de mandar agua purificada; el cristiano de enseñarles a purificar el alma y el espíritu con los ríos de agua viva; eso lleva testimonio y tiempo.

Forastero y darles alojamiento – de lo natural y de lo espiritual – El Mundo solo se preocupa de darles láminas para más o menos tapar su casa.

Nosotros no solo superar ese mínimo de ayuda natural; sino también darles acceso una casa celestial a través del discipulado.

Desnudo y vestirlos – de lo natural y espiritual – El Mundo solo se preocupa de cubrir sus cuerpos.

Nosotros de cubrir su alma y espíritu – Dios tiene por lo menos 7 vestidos para no llegar desnudos al cielo; por eso necesitan conocer la Palabra de Dios.

Enfermo y visitarlos – de lo natural y espiritual – No hay como ayudar a que sanen del cuerpo, eso es muy bueno; pero es más que sean sanados del alma.

Encarcelados y atender a sus necesidades temporales y familiares – pero también es llevarles de lo espiritual.

Dice la Biblia que Jesucristo vino a sacar de las tinieblas y de - las cárceles espirituales - hablando de ataduras, yugos y maldiciones de los encarcelados.

Testimonio:

Un muchacho que estaba cumpliendo 5 años de cárcel por la participación en un asesinato como cómplice; pero se estaba muriendo de pena y dolor.

Le lleve la Palabra, se arrepintió y confeso que el no era el cómplice, sino el autor del asesinato; y quien estaba acusado como autor fue cómplice.

A través de los años, he podido ver que muchos de nosotros nos hemos enfriados en cuanto a la misericordia.

Es como las enfermeras que están en un hospital, llegan a acostumbrarse tanto a los enfermos que luego los tratan como muebles.

Así es en la Iglesia; hemos visto tanto daño, que el dolor y la tragedia de las personas es una “cosa” más que soportar.

Testimonio:

Conocimos a una mujer viuda, que en un accidente perdió a su esposo y una hija; ella sufría de artritis reumática; tenía una hija con los pies deformes y no podía caminar; y un hijo con tendencias homosexuales.

Todo junto en un mismo tiempo.

Tenía una comadre que era cristiana, pero en un año jamás esa mujer le consoló ni le ayudó ni dio testimonio de Cristo.

El asunto estaba tan grave, que esa – comadre – la mandó a la Iglesia para que ayudaran a la viuda – porque ella misma tenía muchos problemas y no tenía tiempo para ayudar.

Necesitamos arrepentirnos de todo corazón de la frialdad de nuestros sentimientos; pero más por no estar llevando el Evangelio como debe ser llevado.

Somos imagen y semejanza de Dios, y el atributo de la misericordia debería ser una fuente inagotable de bendiciones para nuestras vidas.

Mateo 5: 7                      “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”.

Ministrar a los fríos.